

Acerca de cómo crecen los niños

About how children grow

Los niños: ¡no son adultos!

Pero es impresionante ver con qué frecuencia tratamos a los niños como si fuesen pequeñas versiones de nosotros mismos. Por supuesto que, esperamos que sean educados al recibir invitados, que no escupan la comida que les desagrada, que siempre digan la verdad, que nunca sean egoístas con sus juguetes, y que no golpee al vecinito cuando es malo. Pero estas normas ya son difíciles para los adultos, ¡imagínense para los niños!

Con frecuencia, olvidamos que a los niños les lleva muchos, muchos años de observación, copiar y cometer sus propios errores, antes de comenzar a actuar como adultos. Y con razón que queremos olvidarlo, la crianza sería cien veces más fácil si los pequeños Juan y Anna fueran dependientes, cooperadores y maduros; si solamente actuaran como pequeños adultos.

En cambio, hacen cosas inmaduras y travesuras, y por ninguna otra razón excepto que son niños. Bebé Juan llora sin motivo alguno que usted pueda entender. Anna juega en el lodo tan pronto usted la ha vestido con ropa limpia. Juntos vacían una caja de galletas en el piso de la cocina. Pelean ruidosamente cuando usted habla por teléfono. En pocos años más, Anna no querrá ponerse las botas cuando nieva, y a Juan se le olvidará mencionar que no irá a casa directamente desde la escuela.

Bien, si así es como actuó su mejor amigo, entonces tiene motivos para preocuparse. Pero los niños, simplemente no son adultos, y pasan por etapas de aprendizaje y crecimiento difíciles pero necesarias. Los padres, a veces se sorprenden al saber que el comportamiento del niño (llorar, hacer líos, pelear, chuparse el dedo, decir “no” todo el tiempo, y rehusarse a aprender a controlar los esfínteres) es, en determinadas etapas normal y necesario.

Ese tipo de comportamiento normal no debe ser castigado, sino redirigido mediante una disciplina firme y con amor. No se debe castigar el comportamiento normal por la misma razón en que no se castigaría a una planta por necesitar agua.

De hecho, puede comparar a un niño en crecimiento con una planta en crecimiento. Si alguna vez se ha dedicado a la jardinería, sabría lo importante que es conocer los hábitos de crecimiento de cada flor o vegetal, y cooperar con cada una de esas necesidades en cada etapa. Lo mismo pasa con los niños. Ellos también tienen etapas específicas de crecimiento y necesidades especiales en cada etapa.

Pero el crecimiento del niño desde la infancia a la adultez es mucho más complicado que el de una planta. De hecho, el niño necesita más comprensión, vigilancia, paciencia y juicio de su parte que el que el jardín más hermoso del mundo necesita del jardinero.

Para usted, como padre, es importante conocer las etapas de desarrollo del niño. Le liberará de las preocupaciones innecesarias acerca de si su hijo es “normal”. Ayudará a su hijo a crecer al paso que la naturaleza dicta. Comprender el desarrollo del niño, le ayudará a convertirse en un padre más tranquilo y eficaz, y le ayudará a reconfirmar que una etapa difícil no dura para siempre.

A continuación se ofrecen algunos ejemplos de las etapas de crecimiento infantil, que son tan interesantes como místicas. ¡Es posible que reconozca alguna de ellas!

La etapa de obstinación

Los niños de dos años, en realidad, necesitan ser negativos y rebeldes. Decir “no” en palabras o a través del comportamiento es su forma de experimentar lo que significa ser una persona independiente. Esta etapa, que generalmente es tan difícil para los padres como para los niños, se repite en la adolescencia, y por las mismas razones, para lograr la independencia.

La etapa de las historias fantásticas

A veces, los niños pequeños en edad escolar inventan historias increíbles (“La maestra nos dijo que todos debemos llevar golosinas a la escuela mañana”, “¡Hoy Anna me obligó a comer un gusano!”). Los niños de esta edad están descubriendo sus imaginaciones y todavía no saben diferenciar entre lo que realmente vieron y lo que han imaginado o deseado. Para ellos, esta no es una forma de mentir. De hecho, los niños aún no saben diferenciar entre lo que está “bien” y los que está “mal” o a desarrollar una conciencia, hasta por lo menos los seis años, y luego es simplemente el principio de un largo proceso.



La etapa de los mejores amigos

Alrededor de los siete, ocho y nueve años, los niños tienen mejores amigos del mismo sexo. Generalmente, forman clubes que tienen reglas secretas, códigos y mensajes, y hasta colocan carteles en la puerta del dormitorio con advertencias como “¡Los adultos afuera!” Les encanta vestirse iguales e intercambiar la ropa y sus pertenencias. Se debe a que en esta edad, es la primera oportunidad que tienen de aprender a ser aceptados por otros que no “tienen” que aceptarlos como lo hacen sus familias. La reacción normal es tratar de ser como la persona o grupo que quieren que los acepte.

La etapa “estoy loco por mi mamá (o papá)”

Los niños pasan por etapas en que prefieren más a uno de los padres que al otro, y generalmente uno de los padres se siente herido o dejado de lado. Sin embargo, esta es solamente una etapa más del desarrollo natural. Es un hecho que entre los tres y cinco años, un niño aprende mejor acerca de su rol sexual por la experiencia de ser diferente al padre del sexo opuesto, y le gusta pasar más tiempo con ese padre. Después, alrededor de los ocho a diez años, el niño aprende más de ese rol observando y copiando al padre del mismo sexo o de otro adulto del mismo sexo, o de un maestro, estrella de televisión o héroe deportivo.

A continuación ofrecemos algunos consejos acerca de cómo enfrentar los cambios en el niño:

1. **Esté preparado para cambiar, junto con su hijo.** Haga las reglas y normas de la misma forma en que compra la ropa, con la idea de que el niño crecerá y le quedará pequeña.
2. **Sea realista acerca de lo que su hijo puede hacer en cada etapa.** Evite las situaciones difíciles. Por ejemplo, si Juan está en la etapa de los “Terribles dos años”, rebelde y metiéndose en todo, no tiene a la suerte llevándolo de compras.
3. **Tenga en cuenta que las etapas no duran para siempre.** Llegará el día en que el bebé dejará de llorar o el día en que ya no tenga que lavar pañales.
4. **Recuerde que crecer no es una carrera.** No trate de apresurar las cosas. La naturaleza tiene sus propias estaciones y patrones.

5. **Observe las etapas desde el punto de vista de su hijo.** Piense en lo frustrante que debe ser casi saber hablar o caminar o andar en bicicleta, o hacer amigos, o perseverar en un proyecto hasta que se hace bien... o cualquier otra cosa. Trate de darle la confianza a Juan que le falta cuando está decepcionado y piensa que ha fracasado.
6. **Recuerde que los niños aprenden de las acciones no de lo que escuchan.** Por eso, les lleva tanto tiempo aprender, y repiten una y otra vez el mismo error. Es por eso que, justo cuando usted piensa que Anna aprendió a controlar sus esfínteres, tiene un accidente.
7. **Aprenda lo más posible acerca del desarrollo infantil.** Si bien la crianza es una actividad natural, aprenderla no es tan fácil para la mayoría de las personas. Hay mucha información disponible que le ayudará a comprender las etapas de su hijo. Consulte con el médico, la enfermera de salud pública o en la biblioteca. Los hospitales y escuelas en muchas comunidades ofrecen cursos pre y pos-natales, clases de atención infantil o crianza, o grupos de ayuda para padres.

La ayuda no está lejos.

Si está pasando por una situación difícil, consulte con una agencia de servicio social local u otro asesor.

Para consultar los grupos de educación de padres y grupos de apoyo, sírvase llamar al representante del programa

Family Living del condado www.uwex.edu/ces/cty o

Prevent Child Abuse Wisconsin

www.Preventchildabusewi.org

608-256-3374 o **1-800-CHILDREN**

Para asistencia puede llamar a la línea de ayuda para padres:

Milwaukee: 414-671-0566

Madison: 608-241-2221

Si desea obtener asesoramiento profesional, llame a una agencia social local o al departamento de servicios sociales/servicios humanos del condado. Si la agencia a la que llama no ofrece el tipo de servicio que está buscando, solicite ser remitido a algún otro lado.

Content for this publication was developed by the State of Minnesota Department of Public Welfare. It may be reproduced without permission. A credit line would be appreciated. Adapted from a publication by the U.S. Department of Health, Education and Welfare. Material drawn from “The Aggressive Child” by Fritz Redl and David Wineman.

Para ordenar copias adicionales comuníquese con el Child Care Information Center - 1.800.362.7353 o visite www.ccic.wi.gov



Wisconsin Department of Public Instruction
Resources for Libraries and Lifelong Learning
2109 South Stoughton Road, Madison, WI 53716



WISCONSIN DEPARTMENT OF
CHILDREN AND FAMILIES

Wisconsin Department of Children and Families
Division of Early Care and Education
PO Box 8916, Madison, WI 53708-8916